

Suiza busca un papel de mediador

Autor(en): **Rutz, Eveline**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **50 (2023)**

Heft 3

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052285>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Suiza busca un papel de mediador

Suiza formará parte del Consejo de Seguridad de la ONU durante dos años. Su compromiso llega en un momento difícil: el hecho de que Rusia esté librando una guerra contra Ucrania supone un enorme reto para el órgano encargado de velar por la paz mundial.

EVELINE RUTZ

Tras el terremoto de febrero, los habitantes de una Siria sumida en la guerra civil tuvieron que esperar mucho tiempo para recibir ayuda. Solo estaba abierto un paso fronterizo desde Turquía: el líder sirio, Bashar al-Ásad, había exigido que toda la ayuda humanitaria se canalizara exclusivamente a través de Damasco, para poder supervisarla. “No llega ayuda suficiente a los hombres, mujeres y niños de la zona”, criticaba la Embajadora de Suiza en la ONU, Pascale Baeriswyl, durante los primeros días de la catástrofe. A raíz de la presión ejercida por el Consejo de Seguridad de la ONU, el régimen sirio abrió otros dos puntos de cruce.

Esto nos muestra lo que puede lograr este organismo: aliviar el sufrimiento humano en situaciones de conflicto. Desde comienzos de año, Suiza participa en el Consejo de Seguridad. Pascale Baeriswyl presenta las posturas de la Confederación en las sesiones diarias. Esta experimentada diplomática dirige desde 2020 la misión permanente de Suiza ante la ONU, en Nueva York. El mandato de Suiza en el Consejo de Seguridad durará hasta

2024. En opinión del Ministro de Asuntos Exteriores, Ignazio Cassis, Suiza tendrá “un papel importante” que desempeñar gracias a su experiencia como país pacífico y multicultural, defensor de valores como la libertad, la democracia y el Estado de derecho.

La sombra de la guerra en Ucrania

Suiza es uno de los diez miembros no permanentes del Consejo de Seguridad. Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Rusia y China forman el núcleo influyente de los miembros permanentes. Tienen poder de veto: pueden bloquear resoluciones y, por tanto, solo pueden ser objeto de sanciones limitadas.

Lo que esto significa quedó patente en febrero de 2022, cuando Rusia invadió Ucrania. El Consejo de Seguridad tuvo que enfrentarse al hecho de que un miembro destacado estaba ignorando los principios centrales de la ONU y violando el derecho internacional. En vista de ello, los críticos proclamaron que este órgano era superfluo, porque había sido incapaz de cumplir su co-

Pascale Baeriswyl, Embajadora en la ONU, durante la ceremonia de banderas con motivo de la admisión de Suiza en el Consejo de Seguridad.

Foto: Keystone

metido de salvaguardar la paz mundial.

Su Secretario General, António Guterres, declaró que el mundo se encontraba al borde del abismo y avanzaba en la dirección equivocada. Varios países exigieron a Vladimir Putin que detuviera la matanza y se limitaron a condenar a Rusia con palabras, al no tener otra forma de actuar.

“La función preventiva es limitada”

A decir verdad, el margen de actuación del Consejo es limitado. Puede imponer sanciones económicas y diplomáticas, y lanzar operaciones militares, siempre que algunos de sus miembros pongan soldados a su disposición.

“Sin embargo, es cierto que no está cumpliendo con suficiente eficacia su mandato principal de evitar la guerra”, declaró Pascale Baeriswyl frente a la radiotelevisión suiza, SRF. “Es lamentable, pero la función preventiva del Consejo es limitada”. Sin embargo, añadió la diplomática, sigue siendo capaz de minimizar los daños. Por ejemplo, ya ha salvado la vida de millones de personas gracias a sus corredores humanitarios.

“Neutralidad no significa falta de solidaridad”

Suiza se ha fijado cuatro objetivos para sus dos años de participación: impulsar la paz duradera, proteger a la población civil, reforzar la eficiencia de este organismo internacional y afrontar el problema de la seguridad climática. Suiza está totalmente comprometida con los valores de la ONU, declaró Ignazio Cassis en otoño en Nueva York. En consecuencia, condena rotundamente la agresión de Rusia a Ucrania. Si bien Suiza es un país neutral, “neutralidad no significa falta de principios ni de solidaridad”.

